

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

FERNANDO POO, ANNOBON, CORISCO.

ARTÍCULO PRIMERO.

I.

El reciente apresamiento de los buques catalanes, de los pocos nuestros que hacen el comercio en el Africa Occidental, ha dirigido por un momento la atencion pública, y no sabemos si también del gobierno, hácia nuestros abandonados intereses de actualidad y de porvenir en aquellas regiones, representados principalmente por el hasta ahora estéril dominio de las islas de Fernando Poo, Annobon y Corisco. Fijar esa atencion que ha comenzado á escitarse, dando á conocer lo que son y lo que pueden ser las posesiones españolas del Golfo de Guinea; lamentar el incomprendible olvido en que las hemos tenido desde su adquisicion, para que no volvamos á caer de nuevo en semejante indiferencia, popularizar el deseo de que la soberanía de Castilla esté allí simbolizada por algo mas que por el color de una bandera, apelando al espíritu mercantil, á la honra nacional, al sentimiento religioso y á ese gran deber de civilización, illustre herencia de pueblos como el nuestro, que obliga á estender las ideas en un círculo estenso ó reducido pero que nunca puede comprender menos espacio que el que en plena propiedad nos pertenece: hé aquí el objeto de este artículo y de los sucesivos que destinemos al mismo asunto.

No tememos quedar solos. La prensa periódica, que un día impidió la venta de Fernando Poo, nos prestará hoy su eficaz apoyo, y es de esperar que no faltará tampoco una voz en los Cuerpos legislativos, bien salga del banco ministerial, bien de los escaños de los diputados, que pida cuando se discuta el cuantioso presupuesto de 2,000 millones, el empleo de 4 ó 5 en echar los cimientos de una colonización tan importante bajo diversos aspectos. Si la opinion se encarna con el pensamiento, movido por los órganos de la publicidad, la opinion, que es reina en España como en todas partes, triunfará seguramente de las apatías tradicionales, del infecundo espedienté y de esos mil obstáculos que se levantan entre la concepcion y la realizacion de una cosa útil como otras tantas montañas, cuando la energía de la voluntad y la fuerza de la iniciativa no saben reducirlos á leves granos de arena.

II.

No somos partidarios entusiastas é incondicionales de las tejanas colonizaciones, ó mejor dicho, somos enemigos declarados del sistema de indefinido ensanche, de monstruosa aglomeracion que ha seguido España en la época de su territorial engrandecimiento. La proporcion aritmética es tan esencial para la verdadera robustez en el cuerpo político como en el cuerpo humano, y la vida no circula, aunque sea con dificultad, por miembros gigantes y apartados, sino á costa de las partes nobles que se la suministran. Verdad es que los poetas han repetido en variedad de cantos y de metros, como para alimentar nuestro orgullo, que el sol no se ponía jamás en los dominios españoles y que en sus

costas iba á estrellarse siempre la furia del Océano: verdad es que nuestros monarcas se han titulado durante varios siglos, señores de las Indias Orientales y Occidentales, de los mares y las islas: verdad es que uno de nuestros antiguos vireinatos media mas millas cuadradas que la mitad de la Europa. ¿Pero no lo es también que en medio de esta aparente grandeza y flotando nuestro pabellon desde los Patagones hasta la California, la política y la guerra dividían, sin lograr nosotros impedirlo, la periferia geográfica de la Península, haciendo dos naciones distintas y rivales de dos pueblos hermanos; y que el intruso inglés se apoderaba de una plaza dentro de nuestro propio suelo sin que el rey de medio mundo, el que recibía los ricos galeones, él que explotaba el Potosí fuese bastante fuerte para desalojarle?

Preciso es que convengamos en que habia mucho de falso, de ficticio y de ilusorio en nuestro desarrollo, porque España era núcleo demasiado pequeño para desenvolverse en tan colosales proporciones. Si el génio de Colon hubiera dormido cincuenta años mas en el misterio de Dios ó hubiera sido conducido á Occidente por las naves de otra potencia cualquiera ¿habría ganado ó perdido nuestra patria en ello? A nuestro juicio no es permitida la duda. Cabemos ciertamente la gloria inmarcesible del descubrimiento y la menos pura, aunque mas estruendosa, de la conquista, llevada á cabo con proezas dignas de homérica epopeya, ¿pero á qué precio la hemos comprado? Nuestra situacion lo está pregonaudo harto elocuentemente.

A principios del siglo XVI las naciones peninsulares iban unificándose por la poderosa atraccion de la monarquía tras una larga y trabajosa elaboracion. Todo el vigor que habian acumulado en las contiendas religiosas y social lo necesitaban para sí, para asentarse solidamente, para robustecer sus elementos de vida y para tomar el espacio suficiente en su radio inmediato de acción á fin de asegurar la libertad de sus ulteriores movimientos. En aquel periodo crítico, en aquel periodo que pudiéramos llamar el paso de la adolescencia á la virilidad, vinieron la América y el Asia conjuntamente á robarles sus fuerzas vivas, á malgastar su acumulada energía, á señalar un brillante camino al espíritu aventurero y á la codicia cerrádoselo al trabajo pacífico y modesto de la agricultura y de las industrias; á crear falsas nociones de economía pública cuyos axiomas han permanecido ocultos por mucho tiempo bajo la deslumbradora omnipotencia del oro; á trocar la actividad en fiebre, la emulacion en envidia, la ambicion en delirio. Poblábanse las nuevas colonias de hombres ansiosos de una riqueza fácil, y los campos patrios quedaban yermos: surcábanse mares y rios desconocidos, atravesábanse países salvajes, subíase á montañas inaccesibles para encontrar la plata, las arenas auríferas y las piedras preciosas, y al mismo tiempo el cultivo nacional se paralizaba, la fabricacion languidecia y hasta las riquezas minerales, tan abundantemente explotadas en nuestro territorio cuando éramos para cartagineses y romanos lo que estaba siendo á la sazón el Nuevo Mundo para nosotros, se veían menospreciadas si es que no

se las habia olvidado por completo.

Obsérvese como las dos potencias que primero se lanzaron á los descubrimientos trasatlánticos, y que no supieron poner coto ni medida á sus conquistas, han venido á ocupar un rango inferior en la gerarquía europea, mientras que las que no siguieron estas vias, ó las siguieron mas tarde, y despues de haber llegado á una situacion interior firme y consolidada, han ido creciendo lenta, pero progresivamente, y aprovechándose por la dominacion, por la influencia política y por las relaciones comerciales, de nuestras heroicas locuras. La imaginacion podrá engalanar y engalana, en efecto, este estravio con los mas brillantes colores, pero la fria razon murmura continuamente á nuestro oido, en vista de la direccion dada á nuestro génio y de los desastrosos resultados que hemos recogido, que no fué un gran bien para España el que la carabela de Cristobal Colon saliese del puerto de Palos.

Otra cosa hubiera sido si mas previsores los monarcas de la casa de Austria, en vez de conquistar para sí, hubieran enviado colonias libres á América ó fundado dinastías independientes con príncipes de su familia. Nuestra prosperidad mercantil se hubiera sostenido entonces, precedido y sobrepujado á la británica, y hoy la raza latina, amenazada de absorcion al otro lado del Atlántico por las invasiones de la anglo-sajona, sería preponderante y civilizadora en la ancha órbita de gobiernos históricos y estables. Pero nuestra escasa fortuna, no lo quiso así, y como todo lo que se opone á la naturaleza concluye por desaparecer, nuestro dilatado, omnimodo y directo señorío, se desplomó cual castillo de naipes levantado por la mano de un niño, dejándonos tan aislados respecto de nuestras antiguas colonias, que todavía carecemos de relaciones oficiales con muchas, las hemos roto en son de justa hostilidad con alguna, y quizás no somos mirados con el cariño y la predileccion que el común origen y otros cien vínculos parecían exigirlo, por ninguna de ellas. En cambio conservamos de nuestra malhadada grandeza ciertos hábitos de magnate empobrecido que nos perjudican, errores económicos que no se han rectificado del todo, é impresa en nuestro actual estado la funesta huella de una estéril opulencia, de la que solo fuimos cauce para enriquecer á las miserables naciones de Europa, que hacían el papel de la afanosa hormiga cuando nosotros, como la cigarra, nos contentábamos con cantar alegremente.

III.

Por esta digresion, no estraña al asunto que tratamos, sino por el contrario, muy á propósito para servirnos en él de guía, se ve que al hablar de colonizacion, no nos deslumbramos, ni la pedimos para nuestras islas del Africa occidental en un interés pueril de amor propio que suele costar muy caro cuando no lo regula la prudencia. Si en nuestra mano estuviera conceder á España inmensos y lejanos territorios, como los que le agregaron un día las hazañas de Cortés y de Pizarro, no le haríamos un don tan problemático, contagiados de que le basta y sobra con lo que aun le resta para asentar su porvenir marítimo y recuperar su puesto entre las

naciones mas conspicuas del mundo moderno, siempre que con perseverancia é inteligencia procure fomentarlo.

La España conquistadora no debió ir á Flandes ni á Italia, ni empeñarse en abarcar con sus cortos, bien que robustos brazos, la América entera y una parte del Asia antes de redondearse en la Península, abandonando torpemente la civilizacion del Africa del Norte, derecho legítimo que por nadie se nos hubiera disputado en aquella época; venganza digna de un pueblo generoso, que hubiera llevado la ilustracion al punto de donde en parte la habíamos recibido, y cuya antorcha, apagada allí por las continuas irrupciones de tribus bárbaras y nómadas, se habría vuelto á encender tres siglos antes de que pensara la Francia en apropiarse la Argelia. ¿Cuál sería nuestra posición dentro y fuera si España y Portugal no formásemos mas que un Estado, que dominando el Estrecho desde Gibraltar y Ceuta, se dilatase al S. O. del imperio de Marruecos hasta Mogador y por el E. hasta Tunes tomando el Atlas por frontera? ¿Habría sido esto tan efímero, tan costoso, tan improductivo como la herencia de Motezuma y de los Incas? ¿Hubiéramos tenido que apelar á la esclavitud de la raza negra, que pesa hoy como un problema de difícil solución práctica sobre las potencias de Europa, y que como todas las calamidades que llegan á constituir la manera de ser de una sociedad, causaría con su desaparicion repentina incalculables perturbaciones en la riqueza y un desnivel espantoso en las fuerzas productivas?

Pero ya que así no fué; ya que á nosotros no nos toque mas que sentir el torcido curso de nuestra antigua política; ya que nos es preciso tomar como pie obligado nuestra situacion actual, procuremos sacar el mejor partido de ella y con la esperiencia de nuestras pasadas faltas, caminar resueltamente, siquiera una vez, hácia un objeto posible y conveniente, sin inclinarnos á los extremos tan propios de nuestro carácter. La fortuna y la desgracia, esas dos divinidades de la indolencia, son casi siempre el resultado de nuestras propias obras. Si España ha perdido su rango, culpa ha sido de sus gobiernos, no de la suerte, pues no hay ley fatal que condene á un pueblo á perpetua postracion ó á una intermitencia sistemática y periódica. Acostumbramos á creer lo contrario porque formamos nuestro juicio con los accidentes ó las causas determinantes, y casi nunca buscamos las remotas, las que son origen de los acontecimientos, pero en que, mas profundas y mas resistentes á nuestro examen que las otras, apenas reparamos contentándonos con sumar sus efectos en la cuenta del destino por no cargarla á la de nuestros desaciertos. Este método es muy bueno para la vanidad humana.

Un pueblo ó un gobierno que reconocen un error, por anejo que sea, tienen andado la mitad del camino para estirparlo, así como el médico que conoce la enfermedad cueata con grandes probabilidades de curarla. Lo malo, lo mismo en el médico que en el pueblo ó en el gobierno, es andar á tientas, vacilar y recurrir á medios empíricos en vez de estudiar conscientemente el mal para encontrarle, no el paliativo, sino el radical remedio.

España, que empezó sus conquistas con un febril ardimiento, concluyó en su decadencia por encerrarse en un atónico, indiferentismo descuidando sus más vitales intereses; culpa en parte de las azarosas circunstancias que ha atravesado; culpa en mayor proporción todavía de la desidia de los que han dirigido sus destinos. Después de haber sido la primera nación europea, ha preferido vivir envuelta en sus brillantes recuerdos soñando con el restablecimiento de su poderío por una especie de milagro, á hacer un balance exacto de lo que le quedaba, como un comerciante desgraciado, pero probo y laborioso, para formarse poco á poco una nueva fortuna. Cuba, Puerto Rico y Filipinas, preciadas joyas en que la metrópoli no había fijado la atención, reparado siquiera, y cuyo inmenso valor se adivina ahora, aunque sin poder calcularlo, han estado abandonadas de toda protección y tenidas por carga y carga pesada en concepto de los mismos que disponían expediciones descabelladas como la de Barradas y acogían para la ilusoria reconquista de América planes impropios de ministros prudentes. Recientemente aun, se proyectó un costoso auxilio material para que tal presidente de república reemplazase á otro y quizás por ciertas cabezas la idea de erigir una ó más dinastías allende los mares, prescindiendo de los obstáculos y compromisos de semejante empresa; y sin embargo, la nación á cuyo nombre se concedía este apoyo y con cuyos recursos se contaba para realizar estas esperanzas, no podía dar cuatro buques de guerra y cuatro millones de reales para tomar verdadera posesión de tres islas españolas, donde no existe un solo español, ni un solo católico, ni una sola persona que entienda el idioma castellano.

Nada más natural, nada más justo que ejerza nuestra patria el debido influjo sobre países que un día fueron suyos y en que se conservan como recuerdos de lo pasado y prendas de amistad para el porvenir, su lengua, su religión, sus costumbres y sus tradiciones. ¿Pero cual es el medio de lograrlo? ¿Volver á las antiguas aventuras, que hoy carecerían de pretexto y que después de nuestra larga experiencia no serían ya una falta sino un crimen? ¿Mirar con indiferencia lo que poseemos fuera de nuestros límites naturales; separar nuestra vista del horizonte que va abriendo al mundo la civilización moderna, para fijarla únicamente en los mezquinos intereses de partido, y renunciar por completo al papel que en mayor ó menor escala deben desempeñar todas las potencias dueñas de lejanos territorios, en la difusión de las luces, en la propaganda de la verdad cristiana, en los adelantos de las ciencias y en el desenvolvimiento del comercio europeo? Guardémonos de optar por ninguno de los dos extremos en que venimos oscilando durante tantos años, cuando el buen sentido nos aconseja un término medio racional y necesario. Todavía somos la segunda nación colonial del globo, y á este título tenemos grandes deberes que cumplir respecto de la humanidad entera y respecto de otros pueblos á quienes hemos adelantado antes en la carrera que con tanta gloria como utilidad siguen, y de los que, cualesquiera que hayan sido nuestras vicisitudes, no podemos estar tan distantes que los perdamos de vista.

Nuestras posesiones de América, de la Oceanía y del Africa occidental, poderosos elementos de prosperidad y prestigio, exigen un cuidado perseverante é ilustrado de todo gobierno cuya mirada penetre en las contingencias de lo futuro. De algún tiempo á esta parte, las dos primeras lo reciben de los no interrumpidos esfuerzos de una administración celosa, que por desgracia no ha alcanzado á las últimas, á pesar de que bien merecían, sino la consideración que las otras, la suficiente al menos, para que su estéril propiedad no sea una mengua de nuestra patria y una muestra de impotencia ó de ignorancia á los ojos envidiosos de los extraños.

IV.

La colonización se presenta en la historia con diversos caracteres, según el estado social de que procede. Las de los egipcios, fenicios y griegos fueron en realidad meras emigraciones de familias y aun de partidos políticos, lanzados lejos de su país por la guerra, por la necesidad y por las contiendas civiles, y cuyos lazos con la metrópoli quedaban enteramente rotos, si bien la mancomunidad de origen, de hábitos y de leyes establecía luego entre unas y otras amistosas y firmes alianzas bajo el pie de una igualdad perfecta. Así es cómo Corinto envió á su general Timoleon, con objeto de libertar á los siracusanos de la tiranía de Dionisio el Joven, y cómo á su vez las colonias griegas acudieron en defensa de la madre patria en sus grandes conflictos y notablemente en la invasión de los persas. Para los romanos la colonización era una especie de impuesto de pobres y un cuartel de inválidos, porque con ella se desprendía de la turbulenta y famélica plebe de la capital, y recompensaba, exigüamente por cierto, los servicios militares de los legionarios, concediéndoles un pedazo de tierra para descansar y morir en las provincias fronterizas del imperio.

En las modernas hay más complejidad de intereses, y á pesar de que en el afán con que se las ha ido colocando en todas las latitudes, no puede desconocerse que el material ha entrado por mucho, á su lado han aparecido instantáneamente otros tan insistentes como el primero, cooperando unidos al mismo resultado. Difícil es averiguar con exactitud el objeto de un establecimiento colonial cuando concurre á crearle la codicia del especulador, la previsión del hombre político, el ardiente celo de los misioneros y el simple capricho del viajero, porque precisamente en este conjunto de móviles está el secreto del ensanche, de la osadía y de la rapidez de las exploraciones actuales. El resultado es que todo contribuye á dar con esos continentes y archipiélagos que van entrando en la comunidad civilizada y civilizadora de Europa, un desahogo al mundo antiguo; á prestar á una naturaleza, generalmente pródiga, pero inculta, el eficaz auxilio de las ciencias y las artes; á multiplicar las riquezas por medio de un trabajo inteligente, y por medio del cambio, á abrir grandes mercados para el comercio de las ideas; á proporcionar nuevas materias para la industria, y por último, á tratar de reunir en una sola haz á los pueblos más aislados y remotos.

La Inglaterra, que marcha á la cabeza de las demás potencias en esta noble tarea, y que ha logrado demostrar prácticamente en los diversos puntos del globo la superioridad de nuestras razas; la Inglaterra ha sembrado los mares con sus depósitos mercantiles, visitado los desiertos y las sábanas, llevado el gobierno representativo á las islas Sandwich y á la costa de Africa, dominado el imperio de Bracma, abierto al tráfico la China, recorriendo los círculos polares, roto, en fin, las trabas que la distancia, el atraso intelectual, las costumbres y las preocupaciones, oponían al contacto de los pueblos entos con las comarcas semi-bárbaras de la tierra. Muchos la tachan de ávida egoísta, pero la verdad es que ninguna otra nación enarbola tan alta y tan dignamente la bandera del progreso humano; y si sus ilustrados gobiernos han hecho de manera que este, considerado en su más lata estension, sea la norma y el objeto de su política, elogios y no vituperio les tributarán por ellos los hombres imparciales. Hay una tribu salvaje, y allí acuden con sus telas de algodón para vestirla las manufacturas británicas: se descubre en las más inaccesibles regiones un artículo de ventajosa importación, y allí se presentan buques ingleses para cambiarlo por las producciones de su adelantada industria. Claro es que la ganancia calculada, y no la caridad ni la filantropía, dirige la mayor parte de estas operaciones, ¿pero es ó no cierto que con las ganancias del especula-

dor ganan también los sentimientos más nobles y toman vuelo las aspiraciones más generosas? En las hordas errantes, el vestido solo es un gran adelanto, de tal manera que en el interior del Africa se distinguen por su uso los negros que han abrazado el islamismo de los paganos ó idólatras.

Tiene además tanto de vulgar como de falsa la creencia de que el lucro y nada más que el lucro dirige la política de Inglaterra y la conducta de sus hijos. De un gobierno que ha pagado 20 millones de libras esterlinas y arruinado sus colonias americanas por satisfacer la opinión pública, no puede decirse esto con justicia, y mucho menos aplicar al individuo la especie de anatema que se quiere hacer pesar sobre el Estado. Un inglés rico abandona un día sus comodidades, sus amigos, su familia acaso; ajusta en Tripoli su pasaje en una caravana; atraviesa el Sahara, es robado y amenazado de muerte cien veces por los merodeadores, y al cabo de uno ó dos años de innumerables fatigas y de crueles sufrimientos, llega al fondo de la Nigricia y presenta á uno de los sultanes que allí dominan un compromiso ó tratado para la abolición del tráfico de esclavos, recibiendo por toda respuesta una sonrisa de desprecio, ya que no los efectos de una cólera violenta. Y este hombre miserable, aniquilado por el hambre y por la sed, maltratado y escarnecido, sucumbe á los rigores del clima, ó si por fortuna torna á su país, es para volver de nuevo á sus arriesgadas empresas. Califíquese en buen hora de escentricidad esta conducta; pero es una escentricidad de que no debe reírse nadie que sienta latir dentro del pecho un corazón hidalgo, porque es la escentricidad de Cristóbal Colon, de San Francisco Javier, de La Perouse y de Franklin.

Nadie disputa la supremacía á Inglaterra en estos trabajos hercúleos: las demás naciones la admiran y procuran imitarla. Hoy vuelve sus ojos aquella al Africa central, región desconocida de los antiguos, y que empieza á explorarse en nuestro tiempo. La Europa civilizada se prepara un verdadero asalto, pero antes de darlo bloquea en las costas ese vastísimo continente, guardado en todas direcciones por la ardiente arena de dilatados desiertos. Desde Gorea al cabo de Buena Esperanza, cada desembocadura de río, cada punto importante se halla ocupado por establecimientos, colonias ó factorías, que mantienen vivo el comercio con los naturales, aunque en un radio muy reducido. La osadía de algunos viajeros ha encontrado una inmensa arteria y un ancho camino para penetrar en aquellas misteriosas comarcas después de reconocido el curso inferior y superior del Níger y sus afluentes, y lo que ahora no pasa de ensayo y tentativa, se convertirá bien pronto en empeño asiduo y perseverante. Allí se cojen el oro en polvo, el marfil, las pieles y las ricas plumas, y esto basta al comerciante; allí, bajo el sol tropical, crecerán con facilidad la caña, el algodón y el café, y esto basta para el estímulo de las emigraciones; allí el hombre vende al hombre, y esto basta á la filantropía; allí hay terrenos vírgenes que jamás pisaron plantas europeas, ostentándose la naturaleza en toda la esplendor de su variada riqueza, y esto basta á la ciencia; allí por último, hay millones de seres humanos sumidos en las tinieblas y una raza tiránica con quien luchar, y esto basta al sentimiento religioso.

Por esta razón las miradas de los gobiernos europeos se inclinan al Africa occidental; por eso nosotros tratamos de fijar las del nuestro en las posesiones españolas del golfo de Guinea. Fernando Póo es el centro de la línea de bloqueo de que hemos hablado, primera etapa de la invasión próxima: Fernando Póo está situada enfrente del gran canal por donde debe pasar la Europa, el Níger, estendiéndose en la doble ascensión de su prolongado curso. Fernando Póo, por otra parte, prescindiendo de su situación geográfica, que no tiene rival en aque-

llas mares, ofrece un porvenir magnífico á la colonización por la feracidad de su suelo, por la abundancia y calidad de sus maderas y por las ventajas de su clima, comparado con el del continente inmediato.

Si el Africa se halla destinada, como es nuestra opinión, á recibir directamente la influencia europea por la costa occidental para cerrar el círculo de las conquistas modernas, Fernando Póo debe ser un emporio, un depósito, un descanso, un arsenal, un refugio, un mercado, un foco, en fin, donde vayan á converger todos los intereses y todos los recursos que se pongan en juego para proyecto tan colosal y de tan incalculables como grandiosas consecuencias. ¿Conviene que para ese día, más ó menos remoto, pero seguro, marcado ya en la previsión de los estadistas, continúen nuestras islas del golfo de Guinea abandonadas como hasta aquí y tenidas por cosa fútil y de ningún aprovechamiento, ó aconsejan á una voz el decoro nacional y la propia conveniencia, que se piense decididamente en su suerte, para que España pueda contribuir con gran ventaja de su comercio y de su influencia, á la obra de civilización ya iniciada?

Hé aquí la cuestión que sostenemos confiadamente al buen juicio de nuestros lectores, al debate de la prensa y á la conciencia del gobierno.

AUGUSTO ULLOA.

(América.)

Monte Pio Marítimo.

I.

Nuestros frecuentes viajes por mar nos han hecho conocer y apreciar los trabajos, los incógnitos peligros, la mala vida y los escasos beneficios que tiene generalmente la útil é interesante clase de ciudadanos que se dedica á la marina mercante. Meditando sobre la triste y precaria situación de la mayor parte de los marinos, cuando las fatigas y los años les obligan á renunciar la vida activa que les proporciona los medios de atender á sus propias necesidades y á las de su familia; no hemos podido menos de lamentar no existan en España algunos de esos establecimientos que de tantos años se conocen en Holanda, en Alemania, en Inglaterra, en Francia, en Suiza, en Italia, en Prusia y en Bélgica bajo distintas denominaciones, cuyo objeto es completar, juntamente con la institución moral de las cajas de ahorros, el sistema de previsión pública que deben proteger y fomentar los gobiernos.

Las matrículas de mar que existen en el vecino Imperio, y en cuyas oficinas es preciso se inscriban todos los que de un modo cualquiera pertenecen á la marina, desde la edad de 18 años hasta la de 50 cumplidos, se fundaron en tiempo de Colbert, en el año de 1665, y tienen, entre otros varios cargos, todos útiles y provechosos para el Gobierno y para los marinos, el de formar los roles de armamentos y desarme de cada viaje: en estas oficinas se reparten por clases todos los individuos que se dedican á la marina. El empleado encargado de vigilar la inscripción y la clasificación, se llama *Comisario de clases*; y cuando un armador prepara la expedición de un barco, después de haber elegido un Capitan, toma entre los marinos clasificados en la matrícula los hombres que necesita; de modo que no se puede armar un barco sin que las oficinas de la inscripción marítima sepan los nombres y los apellidos de todos los que forman su tripulación, su edad, su domicilio, su profesión, graduación, y asimismo las condiciones de parte ó salario bajo las que han contratado: de este modo puede decirse que todo consta como si se hubiera pactado ante un escribano. La víspera de la salida del barco, toda la tripulación tiene que presentarse al Comisario de clases, quien pasa la revista, presenciando el pago que hace el Capitan de los adelantos que reciben los marineros de todas graduaciones, lo mismo que la Oficialidad: sobre estos adelantos queda en poder del Comisario el tanto por ciento que pertenece á la *Caja de los inválidos de la marina* para atender á los sueldos de jubilación que reciben al cabo de

cierto número de años de servicio, ó cuando quedan inutilizados por la edad ó por cualquier incidente del servicio. Además de esta caja especial, y exclusivamente afecta á socorrer á los inválidos de la marina, según proporcionalmente corresponde á la última graduación que tenían en actividad del servicio, existe en Francia otra institución de prevision, titulada *Caja general de retiro*, que principió sus operaciones en 1.º de mayo de 1831, en virtud de la ley de 18 de junio de 1830, cuyas bases principales son las siguientes:

Las entregas no pueden ser menores de 5 francos, ó múltiples de esta cantidad, y se depositan en la Caja general de retiro. Al verificarse la primera entrega, los interesados deben declarar si quieren reservarse el capital ó abandonarlo, pudiendo optar entre los dos extremos. Si desean lo primero los herederos ó legatarios, solo pierden los intereses al fallecimiento del interesado. Las entregas pueden hacerse en cualquiera época del año, pues la renta vitalicia que se consigue se gradúa en proporción de importe de las entregas y del tiempo trascurrido desde que se verificaron.

A no ser en casos extraordinarios de imposibilitarse por enfermedad ó por heridas, los interesados no pueden principiar á cobrar la renta hasta la edad de 50 años, ó de 50 á 60, si así les conviene, en la inteligencia de que siempre pueden acrecentar el importe de la renta por medio de nueve entregas, aun cuando ya se hubiera liquidado lo que les corresponde.

Las tarifas de las rentas han sido calculadas con los intereses compuestos al 5 por 100, y además las probabilidades de mortalidad según las tablas de Deparcieux, que son las menos ventajosas. Como puede suceder que el gobierno experimente alguna pérdida, ha conservado la facultad de modificar las tarifas ulteriormente, pero sin que las modificaciones en ningún caso puedan tener efecto retroactivo.

Del mismo modo que se practica en las Cajas de ahorros, cada interesado recibe una *Libreta de imposición*, en la que se anotan las entregas que verifica, y en la que está impresa la ley en virtud de la que se ha creado este útil establecimiento, así como el reglamento administrativo del mismo.

El máximo de la renta es de 600 frs.; no puede cederse ni embargarse hasta la cantidad de 360 francos, lo que indica que el legislador ha querido que siempre quede libre un franco diario próximamente á los interesados para atender á su preciso sustento. Tampoco pueden embargarse las entregas hechas en el año que se han verificado.

Los depósitos se invierten en rentas del Estado, que garantiza el pago de las pensiones y sufraga los gastos de administración. El Ministro de Comercio preside el Consejo de Administración, y este se compone de funcionarios de alta categoría.

Para conseguir el máximo de renta vitalicia de 600 frs. á los 60 años de edad, se necesita haber entregado 30 frs. anuales desde la edad de 20 años.

Si el interesado llega á casarse, se divide su haber en la Caja de retiro en dos partes iguales, y las entregas sucesivas hechas por el marido ó por la mujer, se dividen igualmente por mitad en cada una de las dos libretas. Sin embargo, en caso de separación judicial ó voluntaria, el Juez de paz puede acordar no sean comunes las entregas; y esta disposición, una de las mejores de la ley, así como la que deja al que hace la entrega la facultad de reservarse su capital, quita á la institución todo carácter de egoísmo, según lo hace observar, con razón, el autor M. Emilio Thomas, de quien tomamos estos datos:

Pero la Caja general de retiro de París, como lo indica su denominación, no es una institución especial para los marinos, como la que nos parece útil formar en España, y de la que hablaremos; en aquel establecimiento lo mismo que en las Compañías generales de seguros se admiten todas las personas que desean ingresar; un padre de familia puede hacer entregas en beneficio de sus hijos, un bienhechor en provecho de su protegido; un jefe de establecimiento en favor de sus operarios ó dependientes; un amo en beneficio de sus criados. La única diferencia es que la Caja general de retiro pertenece al Gobierno, que la administra y garantiza, mientras las Compañías de seguros son empresas particulares sin garantía del Estado.

Para mayor facilidad, el Gobierno frances

ha acordado y permite que las entregas puedan hacerse en todo el Imperio en manos de los recaudadores de contribuciones de Hacienda, en las Cajas de ahorros, en las Cajas de socorros, en poder de las Sociedades de caridad, ó por mediación de los particulares notables; pero aunque es probable no sabemos si estas entregas, hechas con la autorización y anuencia del Gobierno, son bajo su responsabilidad.

En el momento que principia á cobrarse la renta, se sustituye la libreta por una inscripción de renta vitalicia en el gran libro de la Deuda pública francesa.

En el puerto del Havre existen dos Sociedades marítimas de socorros mútuos sumamente antiguas: una formada por los prácticos, cuyo fondo de reserva no baja de 400,000 reales; la otra compuesta de los calafates de aquel puerto.

En Inglaterra existen más de 10,000 sociedades, y algunas son antiquísimas, puesto que su origen es anterior á la conquista de los normandos en el siglo IX. Pero allí todas estas Sociedades, ó al menos la mayor parte, se hallan protegidas y bajo el patronato de los elevados personajes de la aristocracia inglesa, que todos consideran como un deber y una honra el ser útiles á las clases menesterosas y pobres.

No bajan de dos millones y medio los individuos que pertenecen á esas Sociedades en Inglaterra; una sola, la de Old-felows, cuenta con más de 400,000 socios que entregan anualmente 80 rs., además de la entrada que se paga, según la edad que tiene el interesado, desde 100 rs. hasta 300. Esta Sociedad asegura un socorro semanal de 50 rs. al socio que se halla enfermo; 1,000 rs. cuando muere, y 600 si fallece su mujer. El capital que las Sociedades de socorros tienen depositado en las Cajas del Tesoro público en Inglaterra no baja de 358,000,000 de reales.

Varios Parlamentos han reconocido y declarado la utilidad de estas benéficas instituciones, á las que han concedido ciertos privilegios en distintas épocas, desde el año 1795 hasta el 49, en que el Parlamento, por un bill, regularizó las tablas ó tarifas que sirven de base á los cálculos proporcionales para los repartos.

En Bélgica existen igualmente las Cajas de retiro, con la única diferencia de que el máximo de la renta es de 1.200 frs.; y, según dice el autor ya citado, M. Emilio Thomas, las antiguas corporaciones de oficios y de la clase media (*bourgeoisie*) de Bélgica, presentan muchos ejemplos de Sociedades de socorros mútuos. En el día los caminos de hierro del Estado, así como las explotaciones de minas de carbon del aquel Reino se hallan constituidos bajo las mismas bases. Cada Compañía ha instituido y organizado en favor de sus operarios una Caja de socorros para asistirlos en caso de enfermedad, contribuyendo la Compañía, lo mismo que cada trabajador ó empleado, á formar y alimentar el capital, y luego en cada provincia todas las Sociedades de la misma forman por suscripción una Caja común, que titulan *Caja de prevision*, la que atiende á los enfermos así como á las viudas y á los huérfanos.

Estas Sociedades son utilísimas, filantrópicas; y deberían ser imitadas por todas las naciones.

En el próximo artículo examinaremos la posibilidad de organización en España de un *Monte Pio Marítimo* bajo las bases contenidas en un proyecto que nos ha sido remitido por un Oficial de marina para examinarlo y darle nuestro parecer.

NICOLAS DE CABANILLAS.
(Monte Pio Universal.)

ESTEREOMONOSCOPO.

Es una cosa bien sabida que el estereoscopio común no es más que una aplicación del principio de doble vision, por el cual dos representaciones del mismo objeto se reducen á una sola, produciendo el efecto de un fuerte relieve. M. A. Claudet acaba de construir un nuevo instrumento óptico, al cual llama *estereomónoscopo*, que produce el mismo efecto de relieve por medio de un solo dibujo ó fotografía; descubrimiento notable, puesto que á primera vista parece estar en contradicción directa con el principio arriba establecido. Y sin embargo, la aplicación de un nuevo hecho de la ciencia ha veni-

do á confirmar, en vez de contradecirla, la teoría de la doble vision. Nunca se había observado que una plancha de cristal de color y sin pulir colocado en una cámara oscura representase de relieve las imágenes que recibe, ó al menos si esto se había notado no se había dicho ni esplorado.

Supóngase una grande mampara oscura en cuyo centro haya una plancha cuadrada de cristal pintado sobre el cual se proyecta un retrato, un paisaje ú otro objeto cualquiera; entonces si lo miramos con ambos ojos, pero sin auxilio de ningún instrumento óptico, lo veremos de relieve lo mismo que si estuviese en un estereoscopio ó que si fuese doble. Este fenómeno pueden verlo muchas personas al mismo tiempo, lo cual no sucede con el estereoscopio que puede verse de cualquiera distancia razonable, y si se emplean vidrios de aumento la imagen de relieve será también aumentada. Pero este efecto no se obtiene en una cámara oscura cuando el objeto que se ha de mirar está representado sobre papel; de aquí M. Claudet adopta una nueva fotografía como las que se emplean en un estereoscopio común, y por medio de dos vidrios objetivos inclinados, formando un ángulo proporcionado, proyecta ambas imágenes sobre el cristal de color de la cámara oscura, de manera que su instrumento es hasta cierto punto un estereoscopio inverso donde la imagen se ve de relieve sobre plancha de cristal pintado en vez de ser vista á través de dos lentes objetivos.

MODESTO COSTA Y TURELL.
(Diario de Barcelona.)

MADRID 7 de junio.

Anoche dió S. M. la Reina en su palacio de Aranjuez un suntuoso banquete al que asistieron los jefes de Palacio con sus señoras, los ministros todos á escepcion del de Fomento, el Comandante general del sitio, los individuos del Consejo de administración del ferrocarril del Mediterráneo, señores Mon, Salamanca, Weisweillir, Moreno, y Udaeta, los gentiles-hombres y mayordomos de servicio, y el jefe de Palacio. S. M. la Reina tenia á su derecha á S. A. R. el Infante D. Francisco, y á su izquierda al Presidente del Consejo. La derecha y la izquierda del Rey la ocupaban la señora condesa de Puñonrostro y la esposa del Comandante general del sitio señor Quesada. La comida que empezó á las nueve terminó á las diez y cuarto. El café se sirvió en el salon llamado de la Alhambra y los convidados todos que recibieron pruebas de la bondad y del afecto de su soberana, se retiraron despues de las once y media. La señora marquesa de Malpica y el Arzobispo de Cuba, confesor de S. M. señor Claret, no asistieron á la mesa Real por haberse trasladado ayer tarde á Madrid. S. M. la Reina durante la comida no habló más que de gratas emociones que había experimentado durante su viaje, manifestando sus vivos deseos de visitar lo más pronto que le sea posible algunas otras provincias de España.

Faros de España.—Nuestra nación, que en otras materias su halla en tanto atrasada, es en materia de comunicaciones electro-telégraficas y faros una de las primeras de Europa, confesion que no há mucho hacia en la *Revista Británica* un escritor extranjero al tratar de nuestros caminos de hierro. Limitándonos á los faros, los de las costas de España y los de sus posesiones, según el cuaderno que acaba de publicar la Direccion de hidrografía, comprendian en enero de este año las siguientes luces:

España en el Océano.....	26
En el Mediterráneo.....	20
Islas Baleares.....	7
Africa en el Mediterráneo.....	2
Islas Canarias.....	1
Isla de Cuba.....	7

Isla de Puerto-Rico.....	1
Islas Filipinas.....	5
Total.....	69
En Gibraltar, por el Gobierno local.....	2
Total general.....	71

Luces contenidas en el referido cuaderno.
Por las anteriores noticias,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Ayer sucedió una desgracia lamentable. Una muger paseaba por el andén del muelle y en un momento de descuido, como el piso es tan malo en aquel sitio, resbaló y cayó abajo. Inmediatamente trataron de suministrarle algunos socorros, pero todo fué inútil puesto que había fallecido.

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN MANUEL, MARTIR

SAN RAINERO, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 4 hs. 31 ms.

Pónese... á las .. 7 » 30 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 0 ms. 17 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el coronel graduado segundo comandante del regimiento infantería de Asturias, don Carlos Lopez Perella. Servicio de la plaza, Asturias. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA de las Baleares.

Se pone en conocimiento del público que mañana juéves 17 del actual en el edificio de Montesion á las cuatro y media de la tarde esta academia vacunará gratuitamente á todas las personas que se presenten al efecto. Los interesados deberán entregar escritos en una papeleta el nombre y apellido del quo haya de ser vacunado, y el número de casa, manzana y calle en donde vive. Palma 16 de junio de 1858.—P. A. de la A.—José Enseñat, secretario de gobierno.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 15.

De Gandia en 4 dias laud Carmen, de 13 toneladas, pat. José Segur, con 4 mar. y tomates.

De Caghari en 4 dias idem San José, de 61 toneladas, pat. Gabriel Mir, con 6 mar., un pasajero y trigo.

De Alicante en 6 dias idem San Pelegrin, de 62 toneladas, pat. Bartolomé Palmer, con 6 marineros, un pasajero y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Día 15.

Para Barcelona vapor Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don Antonw Balaguer, con 18 marineros. 53 pas., balija y efectos.

Para la Habana bergantin Dos de Enero, de 101 ton., cap. don Jaime Serra, con 10 marineros, frutos y efectos.

Para Mahon laul Vigilante, de 26 ton., patron Francisco Andreu, con 6 mar., garbanzos é id.

Para Oran id. Monte Carmelo, de 79 ton., patron Antonio Felany, con 7 mar. y lastre.

Para Ivizca javeque Virgen de Jesus, de 23 toneladas, pat. Antonio Sorá, con 3 mar., 21 pas., y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Al público.

Está para alquilar la tienda de la plaza de Cort, en donde estaba situado antes el despacho de a imprenta de Gelabert. Para su ajuste y demas condiciones avistarse con su dueño, Pas d' en Quint, número 74, piso principal.



DILIGENCIA DE MANACOR Á PALMA Y VICE-VERSA.

Queda establecido un omnibus de mucha comodidad, que hará su carrera desde Manacor á esta ciudad y vice-versa. Saldrá de Manacor los lunes, miércoles y viernes á las cuatro de la mañana y de Palma los martes, jueves y sábados á las dos de la tarde. Los precios de pasaje son los siguientes:

Asientos de berlina. 14 sueldos.
Idem de coche. 12 »

Se despacha en esta ciudad en la antigua posada de Lluch calle de la Tierra-Santa.

TIENDA DE VILLALONGA, PLAZA DE CORT.

Se acaba de recibir un buen surtido de
MEDIDAS MÉTRICAS.
Cajas de latón con cinta de 10, 15 y 20 metros.
Metros de madera á 2, 3, 4, 6, 8 y 10 reales uno.
Idem de latón á 3 y 4 rs. uno.
Doble decímetro de madera.
Piés de Rey de latón y hierro con las pulgadas inglesas, francesas y españolas.
Piés de Búrgos de madera.
MEDIDAS PARA ZAPATEROS.
Compases sencillos de hierro y de latón, varios precios y medidas.
Cajas de compases con sus correspondientes piezas para el estudio matemático de 18, 20, 30, 40, 50, 60, 80, 100, 110 y 120 rs. una.
Compases con piezas, sobre cartón, finos y ordinarios á 5 y 8 rs. uno.
Tira-lineas de varias clases.
Lapiceros de latón dobles y sencillos.
Estuches de lapiceros del acreditado autor Faber á 6 y 8 rs. caja.
Lapiceros del dicho Faber de más de 24 clases aplicables á toda clase de dibujo y delineación.
Idem ordinarios desde 1 á 12 rs. docena.
Tinta china de varios precios.
Goma para borrar la tinta á 6 cuartos una.
Idem para borrar el lápiz á 3 cuartos.
Raspadores para el papel á 3 y 4 rs. uno.
Pizarras de varios precios y medidas.
Y otros muchos artículos de utilidad á precios módicos.

UNA FAMILIA ESTABLECIDA EN UN buen punto de esta capital facilitará parte de su habitación, con asistencia ó sin ella, á uno ó dos caballeros. El boticario de la plaza del Call dará razon.

GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un sortido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construcción y disposición del resorte, son la mejor garantía para evitar con su aplicación las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.

Géneros de hilo puro fabricados en Mallorca.

En la tienda calle de las Monjas de la Misericordia se venden lienzos, los llamados *brinets*, de todas clases y dimensiones como son 3 1/2 palmos, 4, 4 1/2, 6 y 6 1/2, estos últimos muy á propósito para sábanas. Como estos *brinets* son tejidos en Establiments en la fábrica que los dueños de dicha tienda tienen allí, pueden darlos mas baratos que ningun fabricante de Palma. Hasta ahora los han ido vendiendo únicamente al por mayor; pero desde hoy quieren espendellos al por menor en su propia tienda para acreditar el género conforme merece su buena elaboración y clase.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas de mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion; debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Predo Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

Taylor y Lowe,

Ópticos tan ventajosamente conocidos en esta capital, deseosos de corresponder á la confianza con que les ha honrado siempre este ilustrado público, no han omitido gastos ni sacrificios de ninguna clase para poder ofrecer á sus favorecedores un número suficiente de todos los artículos pertenecientes á la Óptica, Matemáticas y Física, en cuya virtud se hacen un deber de participar á este respetable público, que, hallándose actualmente recorriendo las mejores fábricas de Alemania, Inglaterra y Francia uno de los socios del establecimiento, para enterarse de todos los adelantos que se hayan hecho en la ciencia, y procurarse los instrumentos de última perfeccion y mas moderna construcción, dentro de algunos meses tendrán el gusto de venir á esta capital con un grande y variado surtido de dichos artículos, en la confianza de ver coronados del mejor éxito sus esfuerzos dirigidos á merecer, como hasta aquí, la confianza del público palmesano.

Las personas que necesiten hacerse con alguno de los expresados artículos antes que los referidos Taylor y Lowe hayan tenido el honor de presentarse en esta, podrán dirigirse á su establecimiento de Barcelona sito en la Rambla del Centro número 17, donde se les servirá con toda eficacia, exactitud y equidad.

REMATE.

Para el remate del predio *Son Ordines*, situado en el término de la villa de Alaró, queda señalado el lunes 21 del corriente á las nueve de la noche en la plaza de Cort, si la postura acomoda.

CAMBIO DE DOMICILIO.

El salon de peluquería que está á cargo de José Casanovas, se ha trasladado frente á la casa que estaba antes, en la misma plaza de Copiñas, núm. 39. El dueño de dicho establecimiento ha procurado arreglar el nuevo salon con todo el aseó y esmero posibles, á fin de que sus constantes parroquianos y favorecedores disfruten de todas las comodidades apetecibles y estén servidos con la mayor decencia y exactitud.

SE DESEA VENDER UN PREDIO DE unas 4 1/2 cuarteradas de estension, media hora distante de esta ciudad y lindante con el camino de Buñola. En esta imprenta darán razon.

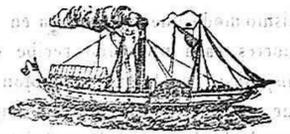
EN LA CUESTA DE SANTO DOMINGO, número 21, segundo piso, se venden dos camas de hierro y una de caoba; de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

ALMONEDA.—En la calle de la Riera, junto al teatro, vulgo las Casas de las Comedias, número 19 se hace de varios muebles que se hallan en buen estado y se venden á precios cómodos.

TIENDA CENTRAL,

Plaza del Teatro n.º 5, antes titulada A LOS CATALANES.

Los nuevos dueños de dicho establecimiento tienen el gusto de ofrecer al público un brillante surtido de pañuelos bordados de gran novedad no conocidos hasta ahora; Orleans y primavera para trages de señoras, y varios objetos de quincallería y loza. Al mismo tiempo desean liquidar las existencias hoy en la casa, haciendo en ellas una notable rebaja.



El vapor El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el lunes 21 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

DESPACHO DE LA IMPRENTA DE P. J. GELABERT

Pas d' en Quint, número 74.

HIGIENE DEL MATRIMONIO

EL LIBRO DE LOS CASADOS

en el cual se dan las reglas é instrucciones necesarias para conservar la salud de los esposos, asegurar la paz conyugal y educar bien á la familia.

POR

el Dr. D. Pedro Felipe Monlan.

Segunda edicion revista y aumentada.—Un tomo 24 rs.

POETAS

DE LAS

ISLAS BALEARES.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 dias, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, Pas d' en Quint, núm. 74, principal, y en las librerías de PEDRO JOSÉ GARCIA y JUAN COLOMAR, plaza de Cort.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.